

MIRADAS

5417

ALFONSO CALDERÓN

Saint-Exupéry

Todo el mundo lee -o ha leído- *El Principito*, el bello libro de Antoine de Saint-Exupéry que se publicó por primera vez en abril de 1943. Y de él extrae lecciones de vida, párrafos que sirven para entenderse mejor con el mundo y con quienes habitan en él.

Saint-Exupéry amó el vuelo, y aún se le recuerda, junto con Mermoz y Guillemin, en las madrugadas cuando salían en los aviones-correos a llevar la correspondencia por el mundo. Es lo que el escritor contó en sus obras mayores: *Vuelo nocturno* y *Tierra de hombres*.

Se definió en una escena de *Vuelo nocturno*, en donde Fabien, fatigado, desciende en San Julián, con el motor al ralentí, viendo acercarse "todo lo que hace dulce la vida de los hombres; sus casas, sus pequeños cafés, los árboles".

¡Veía cómo empezaba domesticarse la eternidad en cada vuelo! y experimenta el gran placer, la dulzura de la ruta, el fervor del arribo. En cada ocasión sentía la felicidad de saber que amaba lo que hacía, volar, escribir y sentir que el mundo era un lugar que le permitía un sentimiento de ternura y de fuerza.

Aún más, al definir a un personaje se definía a sí mismo: "Se asemejaba a un conquistador, en la

noche de sus conquistas, inclinándose sobre las tierras del imperio y descubriendo la humilde felicidad de los hombres".

A fines de 1943, luego de terminar *Ciudadela*, se obstina, a pesar de la edad (43 años) en volver a volar, y de hacerlo en el grupo 2/33. La autorización que le dan en Nápoles es para cumplir cinco misiones. En julio de 1944 Saint-Exupéry cuenta ya con ocho misiones y ha sido transferido a Córcega.

Porfiadamente insiste en que le den la oportunidad para llevar a cabo una última misión. Por su renombre, se le autoriza y el 31 de julio tiene un objetivo: la región Grenoble-Anneecy.

A las 8:30 de la mañana comienza el vuelo. No volvió a saberse de él.

Con los años leí que un piloto de la Luftwaffe contó, cuando muchos años después supo de la muerte de Saint-Exupéry, que él había derribado ese avión, dado los datos que tuvo a la vista. Lo extraño, lo terrible, es que se trataba de un joven alemán que amaba *El Principito*, y que lo leyó con admiración siempre, desde que apareció en alemán. Le costaba perdonarse por haber derribado el avión de Saint-Exupéry.

El pequeño príncipe vuela aún, inmortal.



Saint-Exupéry [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Saint-Exupéry [artículo] Alfonso Calderón. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile